

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

Cimentados en la fe

Jesús vino a sanar

Cuando una enfermedad seria afecta a un miembro de nuestra familia, la familia entera necesita la caricia sanadora de Jesús. Por medio del sacramento de la Unción de los Enfermos, la Iglesia ofrece la sanación traída por Jesús—espiritual, emocional, y algunas veces física—para aquellas personas seriamente enfermas y para sus familias. El Sacramento de la Unción de los enfermos confirma a la familia y a la persona enferma el cuidado, preocupación, y la oración continua de la Iglesia.

Un sacerdote que fue a celebrar el sacramento de la Unción de los enfermos con una familia de su parroquia, describió la reacción de uno de los hijos, quien dijo: “Padre, mi abuelita está enferma. Primero la vio un doctor, luego una enfermera, y ahora lo que necesita es un sacerdote”. El sacramento de la Unción de los enfermos, antiguamente conocido como extremaunción, y considerado como un sacramento para los agonizantes, es una oración de sanación que puede celebrarse comunitaria o individualmente.

Nuestra herencia católica

Se requiere que dos milagros se realicen por intercesión de una persona a fin de que la Iglesia pueda considerarla como una persona santa. Un milagro se define como un suceso extraordinario que manifiesta la intervención divina en una situación plenamente humana. Una cura milagrosa es un claro ejemplo de esto. Ésta debe ser total y sin intervención médica. Luego de esto, se pide a los médicos especialistas que den testimonio acerca de este milagro.

Espiritualidad en acción

Junto con su hijo visiten a una persona que viva en un asilo. Pueden jugar a las cartas con esta persona o participar en alguna actividad artística que sea de su interés. Intenten hacerlo con cierta frecuencia.



Cimentados en la oración

Su hijo ha reflexionado en cómo Jesús se relacionó con las personas que sufrían, agonizaban, estaban en desacuerdo, solitarias, y excluidas del pueblo, y en cómo podemos verlos con los ojos de Jesús. Hablen de esto y compartan cómo Jesús nos salva, sana y da la bienvenida a todos, además de la respuesta que tal experiencia requiere de nosotros.

